

Daniel Gutiérrez Trápaga, *Rewritings, Sequels, and Cycles in Sixteenth-Century Castilian Romances of Chivalry: "Aquella inacabable aventura"*, Woodbridge, Tamesis, 2017, 210 pp.

En su primer libro, Daniel Gutiérrez Trápaga, consciente del papel del *Amadís de Gaula* y sus congéneres en la formación de la literatura moderna, se propone demostrar las estrategias utilizadas por los autores de novelas de caballerías castellanas a la hora de crear un ciclo o insertar una obra en uno ya existente. La importancia de esta labor bastante ambiciosa, pero asequible, es que, como él mismo apunta, la discusión sobre esto se ha limitado a utilizar la palabra ciclo, pero hasta ahora no se había hecho un análisis profundo de las relaciones intertextuales entre las diversas obras que forman una unidad narrativa.

Para lograr este cometido el autor seleccionó doce novelas de dos ciclos diferentes: las primeras nueve novelas del ciclo del *Amadís de Gaula* y las tres primeras novelas del ciclo de *Espejo de príncipes y caballeros*. Este corpus es una buena selección porque no sólo permite comprender cómo los autores expanden un ciclo a partir de novelas que tienen un final que invita a hacer justo eso, sino que también hace que el autor nos muestre cómo se van usando estas estrategias a la par que el género va evolucionando.

Para entender la génesis e incorporación de este tipo de relaciones, analiza elementos intertextuales y extratextuales. Aunque también se apoya de la semiótica, narratología, estructuralismo y del campo de la historia del libro, la teoría que forma el núcleo de su análisis es la intertextualidad, dado que el verdadero foco del libro es la presencia del *mise en cycle* en las novelas de caballerías hispánicas. Aunado a esto en las obras que él ha seleccionado, la consciencia de las relaciones intertextuales es un elemento importante en la estructuración de los ciclos.

En el primer capítulo, "From Arthur to Amadís: Medieval Romance Cycles and the Foundation of the libros de caballerías", revisa los textos caballerescos franceses, con especial atención en los artúricos, que más impacto tuvieron en la formación de las novelas de caballerías hispánicas y sobre todo su papel como hipotexto del *Amadís de Gaula*. Posteriormente habla de su repercusión en el ámbito hispánico y muestra al *Libro del Caballero Zifar* y al *Amadís* primitivo como culminaciones de esta tradición artúrica, que a su vez desembocarán en la creación del ciclo de Garci Rodríguez de Montalvo.

En la última sección del primer capítulo habla de amadisiana escrita por Montalvo: la novela homónima y *Las sergas de Esplandián*. El *Amadís* es utilizado para mostrar y puntualizar los elementos de la ciclificación que aparecen

en él para después mostrar sus repercusiones no sólo en el *Esplandián*, sino en las demás novelas a analizar. Entre esos elementos, Trápaga incluye al rechazo y modificación del modelo caballeresco, como sucede en la rama heterodoxa.

Este capítulo cierra demostrando que lo más importante en la ciclificación montalviana es haber tomado un hipotexto cerrado y crear una nueva versión que se abrió no sólo para la creación de una secuela, sino que ésta también dejó en ciernes la posibilidad de la creación de un ciclo protagonizado por la prole de Amadís. Elemento que es recurrente en las novelas a analizar y que permitió que las continuaciones no necesariamente fueran escritas por el autor de la primera novela del ciclo.

El segundo capítulo se centra en las secuelas del *Amadís*. Primero en la rama heterodoxa: *Florisando*, de Ruy Páez de Ribera y el *Lisuarte de Grecia* de Juan Díaz. *Florisando* es una respuesta negativa al modelo caballeresco de Montalvo y como tal la ciclificación está en función de reescribir, criticar y alterar la manera en que lo caballeresco es definido en el *Amadís*, pero sin dejar de ser una entrada en el ciclo montalviano. Se deja claro que esta obra, más que una transformación textual de las novelas de Montalvo, es un cambio y refutación de sus modelos caballerescos; se crea un modelo caballeresco cristiano, elimina la presencia de magia, y se reduce el amor en favor de una mayor moral cristiana. La segunda obra de la rama heterodoxa que se analiza es el *Lisuarte de Grecia*, de Juan Díaz. Trápaga deja claro que el autor le dio prioridad a continuar narrativa y a ideológicamente el *Florisando*. Debido a esto, es, ante todo, una secuela que sirve para reforzar la reescritura hecha por Páez en un sentido ideológico y temático.

La segunda parte de este capítulo se centra en las dos primeras novelas de Feliciano de Silva de la rama ortodoxa: *Lisuarte de Grecia* y *Amadís de Grecia*. La primera es el sexto libro del ciclo de Amadís, ya sea porque Feliciano no conocía el *Florisando* o quiso obviar su existencia. Si la rama heterodoxa era una reacción negativa a las novelas de Montalvo, Trápaga demuestra que lo contrario ocurre con las novelas de Feliciano: la novela es un refuerzo del ciclo del *Amadís*, que se ve en la estructura y repetición de tópicos, y se asegura de prefigurar a su hipertexto.

Se deja claro que el *Amadís de Grecia*, a diferencia de la primera, es una reacción a la rama ortodoxa, al grado de que hay una batalla explícita con las obras de esta rama y partes específicas de las Sergas. Para el autor la importancia de este libro radica en que es el más original entre los escritos por Feliciano, pero sin dejar de tener los elementos estructurales y tópicos propios de una obra amadisiana. En su opinión marcó la pauta para la transformación del género y la experimentación dentro del mismo.

El tercer capítulo se centra en las tres primeras novelas del ciclo de *Espejo de príncipes y caballeros: Espejo de príncipes y caballeros*, de Diego Ortúñez de Calahorra, la novela homónima de Pedro de la Sierra Infanzón y la de Marcos Martínez.

La primera novela es una reacción a las críticas de los humanista al género, especialmente las de Juan Luis Vives. Al menos lo es en el prólogo donde se da a entender que el texto sería algo no muy diferente de la rama heterodoxa, pero en realidad es una intensificación del modelo de las novelas de Feliciano, con uno que otro ejemplo moral. En otras palabras, el prólogo y el título quieren engañar a los críticos del género. Lo que se deja patente es que la novela no es un texto ejemplar, como su nombre indicaría, pero sí una perpetuación de las características del género presentes en Montalvo y Feliciano, pero innovando este modelo y tomando en cuenta las críticas al género.

217

Se sugiere que la secuela escrita por Pedro de la Sierra es una secuela en un sentido más estricto que otras novelas porque no tiene un prólogo, sino que la acción comienza justo después de terminada la novela anterior y, en general, se respetan los elementos centrales de la novela de Ortúñez, renovando sin perturbar demasiado el mundo textual de la novela anterior. Ante todo no contradice las acciones de la novela anterior, ni reemplaza a los personajes por una nueva generación, sino que mantiene a los mismos personajes y añade algunos de su propia invención.

La tercera parte escrita por Marcos Martínez es igualmente una secuela fiel de las dos novelas anteriores que continúa y desarrolla los tópicos y elementos centrales. Para Trápaga esta obra incorpora elementos de sus hipotextos anteriores y desarrolla la trama manteniendo “coherencia, unidad y continuidad” para así unir y continuar a las dos novelas anteriores sin crear conflictos o contradicciones. Esto revela que el autor estaba consciente de las diferencias menores entre ellas, algo que en general hace que este ciclo contraste con el del *Amadís*.

Estas estrategias que Gutiérrez Trápaga ha estudiado en este libro no son únicas de la narrativa caballeresca, sino que, como el autor bien apunta, son parte definitoria de la literatura de ese período y, por ello, debería hacerse un estudio similar de otros géneros afines como lo serían las novelas pastoriles, picarescas o inclusive en las diversas secuelas de la *Celestina*, o mejor aún en el *Quijote* y sus versiones apócrifas.

JULIO ENRIQUE MACOSSAY CHÁVEZ  
Universidad Nacional Autónoma de México